

SAN REMIGIO. 2020



AGOSTO 10

**VOLUNTARIADO YO ME SUMO
PROYECTO VIDA INTERIOR
Distrito Centroamérica-Panamá.**





¡Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre!





Lunes. Si muere da mucho fruto.

Juan 12, 24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará».

Reflexión.

En la fiesta de San Lorenzo, diácono y mártir, la Iglesia nos ofrece unos textos de la Palabra divina que nos hablan de la importancia de LA SEMILLA. Vamos a reflexionar sobre ella desde la energía y potencia que, depositada por Dios, posee en sí misma para crecer y desarrollarse. ¡Y tan pequeñas y frágiles que parecen en nuestra mano!

En el Evangelio de San Juan, Jesús el Señor, se refiere también a la potente energía vital que posee la semilla.

Ese poder, esa vida, sólo se desarrolla a partir de la siembra, cuando la semilla es cubierta por la tierra, muere y comienza a desplegar su potencia. Germina. Nace una plantita.

Si la semilla no hubiera sido sembrada (es decir, si no hubiera aceptado morir), su existencia no hubiera dado fruto alguno.

Los autores espirituales coinciden en la interpretación de estas palabras de Jesús: "...pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna." Esto es "morir a nosotros mismos". Que no actúe, que no me mueva por otra voluntad que no sea la del Padre. De ese modo, la propia idea, el propio plan se pierde, pero surge algo nuevo, otra vida, la que despliega el Padre en nuestra persona.

Será la "metanoia", la conversión, la transformación por obra del Espíritu. Surgirá el hombre nuevo, la mujer nueva.

Oración.

Hoy Señor, me doy cuenta que no he

aprovechado el tiempo todo

lo bien que hubiese podido.

A veces he estado demasiado

ocupado en mis propias cosas,

Otras veces algo despistado.

Otras, liado con mis amigos.

En el fondo, sin darme cuenta
De lo verdaderamente importante.
En el día de hoy te pido fuerzas
para cambiar el sentido
de las agujas de mi reloj,
que me de cuenta de que
lo que has hecho por mí
y del papel que tienes en mi vida.
Quiero ir muriendo a mis fallos, penas,
egoísmos para que nazca en mí
un corazón que se entregue a los demás
igual que el tuyo lo hace por mí

Canción.

Juan Antonio Espinosa- Hombres nuevos <https://www.youtube.com/watch?v=qnsDYLOMPI8>



Martes. El mayor en el Reino de los cielos.

Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

« ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial.

¿¿Qué os parece? Suponed que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve en los montes y va en busca de la perdida? Y si la encuentra, en verdad os digo que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. Igualmente, no es voluntad de vuestro Padre que está en el cielo que se pierda ni uno de estos pequeños».

Reflexión.

Una vieja inquietud para el ser humano: ¿quién es el más importante? Una cultura de la competitividad, muchas veces desleal, que nos arrastra a pisotear la dignidad de las personas, enfrentando unas a otras con tal de conseguir poder y dominio. Estar por encima de los demás y ser quien dispone cómo tienen que ser las cosas y de qué manera se han de llevar a cabo.

Jesús coloca a un niño en medio de ellos. Es más elocuente la figura del niño y adquiere un sentido mayor, cuando la Palabra llena de mayor contenido el signo.

Jesús les dice: “En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.” Dos cosas destaca: convertirse, es decir cambiar de mentalidad, que es por donde empieza la conversión; hacerse como niños, es decir, sencillez, humildad y deseo de aprender, que es lo que caracteriza al niño. En el niño no hay doblez, todo es más simple. Hay humildad, no se pone por encima de los otros. Te sorprenden cuando ves cómo se solidarizan compartiendo lo que podría ser el logro de uno. Un extraordinario deseo de saber. Jesús en otro lugar afirma: todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí.

Lo que tiene que estar en el horizonte del bautizado y de la comunidad de creyentes no puede ser otra cosa que lo que el mismo Jesús señala: “Suponed que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve en los montes y va en busca de la perdida?” Con ello hace un planteamiento nuevo. El interés no está en ver quién es más que el otro. Quién es el primero. Lo significativo es mirar para cuidar y en el caso de descubrir la ausencia de alguien, procurar buscarlo y recogerlo a la comunión.

La voluntad del Padre no es otra que la salvación de todos. Se hará alusión a los pequeños, a los que no cuentan para una sociedad de tendencia excluyente, reconociendo que ellos son importantes. Para Dios todos cuentan y nadie puede ser dejado de lado y excluido.

Oración.

Señor, mi Dios, quiero ser como un niño.

A veces no sé bien lo que eso significa,
pero me pongo en tus manos, me abandono.

Consuélame en mis heridas,
anímate en mis cansancios,
envíame a los heridos y cansados
para que yo sea tu unguento y tu fuerza
en medio del mundo necesitado.

Canción.

Alfareros- Como un niño. https://www.youtube.com/watch?v=mQ_lIto8dA



Miércoles. Jesús presente en la comunidad.

Mateo 18, 15-20.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos.

Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Reflexión.

Vivimos tiempos convulsos. La situación sanitaria, económica, social nos afecta y nos preocupa. Es como si nos quedaran pocos signos de esperanzas.

Son los momentos de crisis lo que propician la expectativa de una nueva manera de vivir con la llegada del Mesías, esta expectativa mesiánica se cumple en Jesús. La raíz de la esperanza está en un cambio de mentalidad, en una conversión del corazón. Por eso Jesús, en el Evangelio, nos convoca a dialogar, conversar, debatir, intercambiar ideas, construir, sumar, soñar, amasar proyectos, en el marco de la escucha sincera y del encuentro. Es la Comunidad la encargada de promover el encuentro y dar el perdón. El perdón es una nueva oportunidad para fraguar la esperanza. Perdonar de corazón. Perdonar en comunidad. Perdonar para sanar corazones heridos y rotos. Perdonar para perdonarnos. Perdonar para poder seguir caminando. Perdonar para vivir la aceptación del otro como el otro es y no como yo quiero que sea. Perdonar para vivir metidos en la realidad. Perdonar para poder sentirnos libres y poder caminar juntos cada día por los caminos de vida que Dios nos abre. En este tiempo que nos toca vivir, estamos llamados a pedir confiadamente, en la certeza que nos estamos solos, que Jesús está en medio nuestro y nos inspira a gestar una nueva forma de vivir.

Oración.

Señor, que vea...que vea tu rostro en cada esquina.
Que vea reír al desheredado,
con risa alegre y renacida.
Que vea encenderse la ilusión
en los ojos apagados
de quien un día olvidó soñar y creer.
Que vea los brazos que,
ocultos, pero infatigables,

construyen milagros
de amor, de paz, de futuro.
Que vea oportunidad y llamada
donde a veces sólo hay bruma.
Que vea cómo la dignidad recuperada
cierra los infiernos del mundo.
Que en otro vea a mi hermano,
en el espejo, un apóstol
y en mi interior te vislumbre.

Canción.

Kairoi- Jesús está entre nosotros. <https://www.youtube.com/watch?v=r39PVZuTKZg>



Jueves. No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21–19,1)

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

Cuando acabó Jesús estas palabras, partió de Galilea y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán.

Reflexión.

El evangelio nos muestra un escenario de reconciliación, a veces el sufrimiento y resentimiento nos aleja de efectuar el perdón. Nos encanta que Dios nos perdone, pero nos cuesta practicar esta consigna. La oportunidad de reencontrarnos en el diálogo y perdón nos fortalece y hace resilientes.

Oración.

Amado Padre, te doy gracias por dejar el perdón como puente de reconciliación. Permíteme tener un corazón semejante al tuyo y amar a mi prójimo a pesar de las dificultades y fricciones que se me presenten en el camino. Amén.

Canción.

Setenta veces siete- <https://www.youtube.com/watch?v=LzNj1fyirTk&feature=youtu.be>



Viernes. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,3-12)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: « ¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió: « ¿No habéis leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

Ellos insistieron: « ¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?»

Él les contestó: «Por lo tercios que sois os permitió Moisés divorciaros de vuestras mujeres; pero, al principio, no era así. Ahora os digo yo que, si uno se divorcia de su mujer –no hablo de impureza– y se casa con otra, comete adulterio.»

Los discípulos le replicaron: «Si ésa es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse.»

Pero él les dijo: «No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don. Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos por el reino de los cielos. El que pueda con esto, que lo haga.»

Reflexión.

La fidelidad absoluta propuesta por Jesús para el matrimonio no debe ser vista como ley, sino vivida como evangelio. Dios quiere que hombre y mujer sean una sola carne, que no se separen jamás, sino que vivan.

Oración.

Señor te pido por los matrimonios, signo perenne de tu amor en la tierra. Fortalécelos y protege a todos los matrimonios, ayúdalos a orar para que puedan sostenerse en tu fe y voluntad. Amén.

Canción.

Coro Belén- Hasta mi final. <https://youtu.be/GIJruBdlMfo>



Sábado. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.



Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,39-56)

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.

Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: « ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.» María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.» María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Reflexión.

Hoy celebramos el sí de Dios a la entrega de María, acogiéndola en cuerpo y alma, es decir integralmente. Nuestra madre nos ayuda y alienta en todo momento, siendo capaz de reconocer que la misericordia de Dios se extiende de generación en generación.



Oración.

Gracias señor por darnos la oportunidad de tener una madre que nos guía e intercede por nosotros. Danos la oportunidad de amarla mucho más y celebrar las grandezas de Dios padre en nuestras vidas. Amén.

Canción.

Hna. Glenda- Magnificat <https://www.youtube.com/watch?v=D5CkTETToJb8&feature=youtu.be>

Testimonio Lasallista.

Mi nombre es César Alexander Pérez Vargas, soy de la tierra de lagos y volcanes: Nicaragua. Me desempeño como docente de noveno y décimo años del Instituto Pedagógico La Salle en Managua, además miembro del equipo de Pastoral del Instituto.

La Salle ha sido para mí un espacio donde puedo poner al servicio de los niños y jóvenes los talentos que Dios me ha regalado para vivir mi vocación de educador, no lo veo solo como un lugar de trabajo lo veo como el lugar en el que Dios quiere que despliegue todas mis cualidades para el bien de los niños y jóvenes. Que además lo haga en comunidad, junto a todo el personal del colegio siendo acompañados por la comunidad de hermanos, sobre todo los más involucrados en la dinámica del colegio como son los hermanos Efraín, Harry y Oscar, y que así sirvamos desde la misión educativa heredada por san Juan Bautista a la transformación de la sociedad nicaragüense, que en estos tiempos es más que urgente dicha transformación.



Para todo aquel que está acostumbrado a una vida de colegio sabe que estos meses han sido difíciles, uno desearía estar en el salón de clases con los muchachos o verlos jugar en las canchas. El colegio sin ellos es un cuerpo sin alma, es una estructura sin vida; sin embargo, a pesar de lo difícil de esta situación ha sido un momento para descubrir los nuevos retos en la educación que el mundo de hoy nos plantea. Pasamos de educar en salones de clases a hacerlo a través de plataformas digitales, desplegando nuestra capacidad de comunicar, ¡Sí! El educador además de enseñar ha de ser un buen comunicador de eso que quiere transmitir. Y ahora que las clases se desarrollan frente a un monitor es cuando más nuestra capacidad de comunicar debe aflorar.

El educador lasallista posee un extra que no lo tienen otros educadores, es la fe. Ese espíritu de fe es el que nos capacita para consolar a nuestros estudiantes a nuestros compañeros de trabajo o a los padres de familia en medio de las noticias desalentadoras, de las enfermedades (no solo de Covid19) o las diferentes realidades con las que nos vamos encontrando. Es la fe la que nos hace remar mar adentro y echar una y otra vez la red de la enseñanza, porque sabemos que su Palabra, la palabra de Jesús es viva y eficaz.

Un abrazo fraterno a todos los lasallistas de nuestro Distrito, ¡ánimo! y cuando sintamos que las fuerzas o la esperanza flaquean apoyémonos en la oración, sea personal o comunitaria, así como en aquellas personas que son manifestación de Dios en nuestras vidas. Es un tiempo difícil el que nos ha tocado vivir; pero es el mejor momento para sacar lo mejor de nosotros y para ser signos de fe en medio de un mundo que parece estar en oscuridad. Seamos esa luz que haga presente a Dios en la cotidianidad de las familias, de los niños y jóvenes.